

KORIMBA.COM

ESOPO

EL HOMBRE Y EL SÁTIRO

Se dice que en otro tiempo un hombre concertó un pacto de amistad con un sátiro. Llegó el invierno y con él el frío; el hombre arrimaba las manos a la boca y soplaba en ellas. El sátiro le preguntó por qué lo hacía. Repuso que se calentaba las manos a causa del frío.

Luego se sirvieron de comer y los alimentos estaban muy calientes. El hombre, cogiéndolos a trocitos, los acercaba a la boca y soplaba en ellos. Otra vez le preguntó el sátiro por qué lo hacía. Contestó que enfriaba la comida porque estaba muy caliente.

-¡Pues escucha -exclamó el sátiro- renuncio a tu amistad, porque lo mismo soplas con la boca lo que está frío que lo que está caliente!

No nos confundamos con aquellos que aparentan incertidumbre en sus actos.